

LA URGENCIA NEOLIBERAL EN LA REDUCCIÓN ACADÉMICISTA DE LA PSICOLOGÍA EN LA AUTÓNOMA DE TLAXCALA

María Fernanda Rodríguez Mancera⁵⁹

Daniel Espejel Robles⁶⁰

INTRODUCCIÓN

El neoliberalismo propició la reducción del Estado, y, al mismo tiempo, acorraló a la Universidad -pública- a producir lo que el Estado neoliberal demanda y lo que al mercado le es conveniente. De esta forma, la Psicología se ha ceñido a los lineamientos reduccionistas del Estado neoliberal y el mercado.

Ahora bien, para abordar lo anterior, en el presente artículo hablaremos en tres momentos: primero la discusión sobre el objeto de estudio de la Psicología; en segundo momento, el neoliberalismo y lo que denominamos como la reducción de la Psicología al academicismo. Ambos, el objeto y el neoliberalismo convergen para dicha reducción. Se habla de un objeto de orden dualista, que parte de la fragmentación del individuo en: mente-cuerpo. El neoliberalismo ha fragmentado a la sociedad, y ha individualizado a las propias instituciones del Estado entre ellas mismas, en este caso, la Universidad. Esto con la pretensión de observar la relación y funcionamiento de dos grandes discursos que han propiciado prácticas y formas de concebir el mundo, las cuales reproducen un orden, que parte de la vida material, cultural e histórica. Dos

59 Licenciada en Psicología, maestra en Análisis Regional con terminal Educación, Género y Juventud, maestrante en Humanidades con terminal en Filosofía. Profesora de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología.

60 Licenciado en Psicología, maestro en Análisis Regional con terminal en Análisis sociopolítico, maestrante en Humanidades con terminal en Historia. Profesor de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología.

discursos que han servido de dispositivos de poder, para individualizar la sociedad y su potencial creativo hacia la organización.

El objetivo del presente trabajo es describir la relación del discurso del dualismo cartesiano en el objeto de estudio de la Psicología -o lo que se ha considerado como tal-, y cómo este se ha adecuando al discurso del neoliberalismo en las prácticas universitarias, que como mencionamos, llamaremos academicismo; y dichas prácticas definidas por la dinámica neoliberal, a la que denominaremos urgencia neoliberal. Dicha urgencia es la de formar profesionales '*just in time*' y en masa, como una producción en serie lo demanda, lo que genera una clase de técnicos de la psicología y una psicología de mercado. Para este texto hemos realizado la revisión de los planes de estudio de la licenciatura en Psicología en la Autónoma de Tlaxcala (como tercer momento en este trabajo). Revisamos el plan de estudio 2007, hasta el actual 2018; aunado a esto se realizaron un par de entrevistas a un catedrático y una catedrática que imparten o impartieron unidades de aprendizaje en Psicología social -comunitaria-, Psicología ambiental y Psicología comunitaria (y a estudiantes que hayan tomado estas materias, aunque este último objetivo lo cumpliremos en otro trabajo). Se eligieron esas unidades de aprendizaje porque tienen amplia carga teórica, reflexiva, histórica, crítica y con capacidad de organización y transformación, y a diferencia del resto de unidades han permanecido en las diversas modificaciones de la licenciatura su planes y mallas curriculares, pero su contenido se ha reducido en tiempo, y se ofertan como unidades optativas, electivas o terminal.

Primero presentamos el apartado conceptual con la discusión del objeto y el dualismo cartesiano, el neoliberalismo y la universidad, la psicología social y comunitaria en América Latina. Posteriormente la cuestión metodológica, los resultados de la revisión de programas de estudio y entrevistas. Al final los hallazgos preliminares y su análisis.

EL MITO ORGÁNICO DEL DUALISMO.

Las ideas que se pretenden exponer en este apartado surgen de las reflexiones sobre los discursos que sustentan lo que se ha denominado Modernidad, y con ello, el objeto de estudio de la Psicología. La modernidad es el proyecto que se gesta durante el feudalismo y que viene a sustituirlo.

Este proyecto es un largo proceso histórico y global, en el que confluyen diversos elementos, desde el religioso, el económico-tecnológico e industrial, político e intelectual

que modificaron el mundo y el orden social. A decir de Beltrán y Carmona (2005 citado en Bravo y Marín, 2012. P.151) la modernidad trajo cuatro grandes cambios:

- 1) Ruptura con el ordenamiento de la sociedad, sustentado en la existencia de un principio divino que organiza y orienta dicha sociedad.
- 2) El hombre aparece como el principio del orden (concepción antropocéntrica).
- 3) Absolutización del concepto de razón y progreso, acelerado proceso de urbanización e industrialización, ilimitada confianza en la ciencia y la razón, así como por la idea de historia como progreso, entendido este como crecimiento continuo, y cada vez mayor dominio del hombre sobre la naturaleza.
- 4) Conciencia de ruptura con el pasado, una concepción liberadora, crítica y reflexiva, enfrentada a las formas tradicionales de organización social, lucha por crear un mundo y un hombre nuevos.

La modernidad coloca la creencia de un hombre separado de la naturaleza, esta se vuelve su contraparte; la sin razón a la cual tiene que dominar. Se identifican como dicotómicos. Se piensa que la humanidad tiene que avanzar hacia el futuro usando las herramientas técnicas y científicas para esto, y el hombre se vuelve a sí mismo objeto de estudio -él y su conciencia, su alma y su cuerpo, por separado-.

A nivel histórico, vemos que hay una relación estrecha entre la modernidad, la cual tiene una concepción antropocéntrica, y el surgimiento de la Psicología como ciencia; el objeto de estudio de la Psicología ha transitado por diferentes concepciones, determinadas por cada época histórica y su evolución, debido a la poca claridad de lo que la Psicología estudia.

Si bien, la Psicología como ciencia se establece históricamente con lo planteado por W. Wundt en su laboratorio, esta más bien se precipita a padecer los requerimientos de la “ciencia positiva”, demostrar un objeto de estudio que sea visto ante el ojo humano y que se pueda medir, intentado proponer leyes a toda propuesta psicológica -como la conducta-, la cual se intentaría predecir y replicar. Estos requerimientos de una “ciencia positivista”, estuvieron basados en una filosofía dualista, la cual, es entendida por el problema filosófico planteado por los filósofos griegos, el problema del “alma-cuerpo”, que sustenta que ambos entes son dos sustancias distintas, separadas y que no se complementan.

Haciendo el ejercicio filosófico de la genealogía del dualismo y el objeto de estudio de la psicología, podremos entender cómo el discurso de la modernidad está sobre el mito orgánico del dualismo, y cómo este último da a su vez sentido al objeto de estudio de la psicología.

La acepción de lo ‘psicológico’ ha sido diversa, desde la definición tradicional de Psicología, relacionado al estudio del ‘Alma’, que se asociaba a un órgano humano, una concepción más ligada a la época clásica, como una clase de soplo que da vida. Posteriormente surge la idea de que el ‘alma’, debe ser purificada y cultivada para el encuentro con Dios -época cristiana-, y el cuerpo como un recipiente de esta. Y finalmente, la concepción ‘laica’ del alma, gracias a los aportes de Descartes y el arribo de la modernidad (Lopera *et al.*, 2010). En este momento tan decisivo para la Psicología, en el que Descartes comienza hablar del ‘alma’ como sinónimo del ‘pensamiento’ y/o la ‘conciencia’; lo que nos lleva a interpretar un claro dualismo en Descartes y el perfil que comienza a tomar la Psicología, ya que la definición del ‘alma’ desde una postura cristiana, está separada del cuerpo, ella -el alma- seguirá existiendo después de que el cuerpo terrenal desaparezca de la vista, perspectiva cristiana que sufre una clase de fusión con la perspectiva de Descartes y por supuesto, este sigue siendo un problema que ha perdurado en el objeto de estudio de la Psicología.

Descartes, que es un filósofo de una tradición platónica, fue un personaje determinante para la historia de la psicología -y de la ciencia en general-, ya que es a él a quien se le atribuye el concepto de ‘conciencia’; además del arribo de la concepción de ‘individuo’ en la Edad Media, propiciado por los cambios en la vida material de un orden económico mercantilista y el surgimiento de la propiedad privada, vemos que la concepción de lo ‘colectivo’ comienza a desvanecerse por lo menos en la Europa de la Edad Media, el derribo de algunas monarquías, además surgen reflexiones teóricas de la distinción entre lo ‘colectivo’ y lo ‘individual’, junto con lo ‘moderno/civilizado’ y lo ‘antiguo/incivilizado’. Se comienza a vislumbrar fervientemente el dualismo.

La influencia ejercida por el cartesianismo sobre la Psicología -metafísica- a partir de la modernidad: introdujo un nuevo planteamiento del problema del alma, ya que afirmó la autonomía e incomunicación entre las sustancias pensante (alma) y extensa (cuerpo) (Calvo, 2010). Esta influencia cartesiana, producto de la herencia de Platón, sobre el problema cuerpo-mente, entendido como dos sustancias diferentes, no solo ha producido distintos debates epistemológicos en torno a la Psicología, sino que ha servido de discurso para justificar el orden económico y político -capitalista y neoliberal-, junto al proyecto de la modernidad, un dualismo que ha servido históricamente como un mito orgánico. Entendemos mito como:

una creencia que sirve de ropaje simbólico de verdades fundamentales [] ideales, aprehensiones y esperanzas que no están en su horizonte como frías ideas, sino como imágenes dinámicas que empujan en una u otra dirección (Rodríguez, 1997, p. 9-10). “Imágenes dinámicas”, es decir, generadoras de acciones sociales o comportamientos que involucran a la

mayoría de los integrantes de la sociedad. Los mitos mueven a las colectividades en una u otra dirección, proporcionan respuestas a las preguntas primordiales sobre su razón de ser y su futuro. (García, 2011, p. 18-19).

El mito impulsa las conductas vitales de los pueblos, proporciona esperanza ante lo desconocido, y respuestas ante preguntas sin contestar. Pero ¿Cómo se entenderá en este trabajo al dualismo como mito orgánico? como fue mencionado, mediante una genealogía del objeto de estudio de la Psicología y sus implicaciones como ciencia, hemos encontrado que dicho objeto se justifica y fundamenta en el dualismo cartesiano.

Mito que direcciona los comportamientos individualistas, ideas y creencias que dicen que lo material y lo ideal están desconectados, que el cuerpo es uno y es independiente de lo “psicológico”. Un mito que ha reducido y separado lo corporal con el mundo de las ideas, que ha sido alimentado por diversas instituciones modernas -entre ellas la Universidad- y claramente, retroalimentado por la Psicología. Este mito orgánico ha creado una serie de discursos de poder que ha fragmentado y separado la realidad, que ha justificado y moldeado el sistema de opresión al dividir las partes y no ver el todo. Por una parte, se cura el cuerpo con la ciencia de la medicina y por el otro, se trabaja con “lo psicológico”, a través de la Psicología; pero ¿Qué ha pasado con la Psicología que trata de entender al individuo en su totalidad? ¿Qué implica esta separación no solo en la teoría sino también en la *praxis*?

Un ejemplo de esto se observa en la división del trabajo que existía en la época clásica, entre el trabajo esclavo, el cual tiene menor valor para la sociedad, se le asociaba a lo animal, a lo corporal y a lo terrenal. Y la actividad de los filósofos y la aristocracia, relacionada con lo humano, lo intelectual y lo divino, ya que estos últimos, se pensaba que si tenían alma. Este ejemplo, sobre el Trabajo, nos remite a reflexionar que este mito orgánico del dualismo propició un nuevo orden social, en el que se prepondera el mundo de las ideas sobre lo corporal, lo material y lo terrenal.

Sin embargo, esta situación se modificó, si bien el Trabajo comenzó a tener importancia en la sociedad en la Edad Media y en la Modernidad, cuando las condiciones y el modo de producción comenzó a cambiar, el Trabajo como categoría tuvo otra concepción; sin embargo, la división, que el dualismo propició, está presente en la concepción del mundo, ya que el trabajo manual/intelectual, aquel que se relaciona con lo corporal y lo no corporal, está relacionada con una forma de división del trabajo, sustentada en una axiología que dignifica ciertos trabajos sobre otros, y la cuestión es ¿quiénes tienen acceso a esta axiología de “mejores trabajos” frente a los “malos trabajos”? y otra pregunta que propicia procesos de opresión frente al orden mundial ¿en qué momento el trabajo manual se desentiende del intelecto humano?

Otro claro ejemplo, de este mito orgánico del dualismo y sus efectos en el orden social, está justificado también con el discurso del cristianismo, ya que es el cuerpo quien tiene que sufrir y vivir penurias en el mundo terrenal para poder purificar el alma de los individuos, y que esta pueda entrar al paraíso. Lo que nos lleva a reflexionar con esto, es que hay una negación del cuerpo y con ello una negación del presente, de nuestro “ser naturaleza”, y por tanto, de nuestras condiciones materiales, lo que propicia la reproducción de cierto orden social, que nos lleva a pensar en el futuro, en la existencia de un mundo que no exista más que los pensamientos, para no cuestionar el presente que por destino nos castiga, y a su vez se olvida el pasado en pro de futuro.

Empero, lo que compete en este trabajo es cómo el dualismo en la Psicología ha propiciado una ruptura en su mismo objeto de estudio, produciendo por ello, la pertinencia del dualismo o del monismo, sobre las concepciones contemporáneas del objeto de estudio en las diferentes corrientes de la psicología: conducta, comportamiento, lo psíquico, el Yo, la mente (Calvo, 2010).

En la búsqueda de legitimidad científica de la Psicología y el reconocimiento del estatus de ciencia (Lopera *et al.*, 2010, p. 107): “las psicologías epistémicas hicieron que el objeto de estudio se considerará alejado de la concepción de alma, esto producto de la concepción cartesiana del alma como autónoma del cuerpo”. En el esfuerzo de posicionar a la Psicología como ciencia desde la concepción positivista, trajo consigo la afirmación de un posicionamiento dualista en la propia Psicología, y con ello, la división y fragmentación de esta. Negando rotundamente a la filosofía y a la poca precisión de la definición de un objeto de conocimiento, que represente el estudio de la Psicología.

Como se puede observar, en el transcurso del estatus de la Psicología como ciencia, se afirmó a través del conductismo la hipótesis del dualismo, siendo la materia y la mente sustancias de distinta clase.

La pretensión es que este mito orgánico del “Dualismo cartesiano”, da sentido y razón a un orden social racista y sexista, a nivel macrosocial, no solo en la producción de la sociedad, en el modo de producción y sus relaciones sociales, sino también a la misma ciencia, entre la teoría y la práctica, erróneamente separadas y reproducidas en los discursos científicos.

En conclusión, el Dualismo cartesiano ha producido una serie de prácticas e ideas, que han servido como discursos de poder, al dividir dos sustancias que se reproducen a sí mismas -hablando filosóficamente-, la concepción de un mundo que piensa que el ser humano está concebido por dos sustancias diferentes, y por tanto que requiere que se le estudie desde diferentes ciencias aisladamente, sirve para reproducir un orden

social capitalista y neoliberal, que ha tecnificado y deshumanizado a la sociedad; por ello la Psicología ha sido un engranaje dentro de este discurso, que funciona como “mito orgánico”, porque ha producido profesionales que sale como técnicos, preocupados porque el ser humano funcione dentro de la dinámica capitalista-neoliberal. A continuación, exponemos esta idea.

EL NEOLIBERALISMO Y LAS UNIVERSIDADES

Se ha estilado distinguir el inicio del neoliberalismo con el golpe de Estado en Chile, en septiembre de 1973, liderado por Estados Unidos y representado en la figura de Augusto Pinochet. Chile: un brutal experimento llevado a cabo en la periferia, escribe David Harvey (s/f), bala, sangre y fuego suele ser descrito el golpe, y la imposición del neoliberalismo. Sin embargo, el neoliberalismo no se puede entender sin el contexto económico y de crisis keynesiano. Las políticas keynesianas, fueron ampliamente aplicadas para amortiguar los ciclos económicos; dichas políticas estaban destinadas a que los Estados intervinieran de forma activa en la política industrial y en la implicación del establecimiento y ejecución de fórmulas establecidas de salario social, diseñando una variedad de sistemas de protección. El Estado era garante de la regulación, de precios, importaciones y exportaciones de mercancías.

El liberalismo embridado, como se le conoció a la política keynesiana, generó altas tasas de crecimiento económico en los países del capitalismo avanzado durante las décadas de 1950 y 1960, Estados Unidos asumió el déficit con el resto del mundo y absorbió cualquier producto excedente dentro de sus fronteras, además de la aplicación de un abultado gasto público, junto con la instauración estatal del sistema de bienestar, dinámicas intervenciones estatales en la economía y cierto grado de planificación del desarrollo. Era un Estado intervencionista y con promociones de economía social y moral, asegura Harvey (s/f). Era la búsqueda de bienestar social y la relación cordial entre el Estado y el mercado. El primero se encargaba de dos elementos fundamentales para la sociedad, la educación y la salud -entre otros-. Pero ¿Qué implicó dicha política?

El liberalismo embridado comenzó a desmoronarse, una grave “crisis de acumulación de capital” (la acumulación de capital implica una reducción consecuyente de la tasa de ganancia, lo que lleva a una depauperación creciente e irreversible de las masas trabajadoras, la reducción de la masa trabajadora y la necesidad de mayor plusvalor) desempleo e inflación que se prolongaron hasta 1970. La política keynesiana fracasó, se agotó. Ante esto los Estados buscaron una alternativa. Otra política y modelo. La

elección fue la reducción del Estado y la ampliación del libre mercado, desregulado. Estado mínimo frente a la “libertad” del individuo a decidir, a encargarse de su vida, a ser responsable de su salud y educación; él es el responsable. Es decir, un Estado neoliberal con una nueva configuración económica-política.

Margaret Thatcher retomó una doctrina a la que llamaban neoliberalismo, y los dirigentes del Estado y el mercado la transformaron en el principio rector de la gestión y el pensamiento económico; rescataron discursos minoritarios. Los puntos de inflexión para la implantación e imposición del neoliberalismo en lo real, fueron: el trabajo de los “Chicago Boys”, un grupo de economistas que apostaban por el libre mercado, quienes trabajaron la cuestión intelectual, la Universidad Católica de Chile recibió a los economistas chilenos que estudiaron en Chicago; el golpe de Estado en Chile en 1973 que significó la violencia neoliberal de la reducción del Estado de bienestar, y la guerra contra las luchas populares, estudiantiles y campesinas (contra el “acecho” del comunismo, el socialismo, Cuba y la URSS); Margaret Thatcher primera ministra de Gran Bretaña en mayo de 1979 y, en 1980 Ronald Reagan era elegido presidente de Estados Unidos, ambos formalizaron el Estado neoliberal.

El neoliberalismo, en manos de Pinochet, Thatcher y Reagan socavaron el poder de los trabajadores, desregularon la industria, la agricultura y la extracción de recursos, y suprimieron las trabas que pesaban sobre los poderes financieros tanto internamente como a escala mundial, dispusieron de las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados (Harvey, s/f). El Estado se convirtió en el protector del mercado.

El uso de la fuerza y la violencia, “legítima” del Estado, es utilizada en donde no existe mercado capitalista, vende y obliga a vender la tierra, el agua, la educación, la atención sanitaria, la seguridad social, incluso la contaminación medioambiental, entonces crea, lo sea necesario, y la acción estatal es paladín del mercado. Pero el Estado no debe aventurarse más allá de lo que prescriban estas tareas, es decir, el Estado solo es garante de las aplicaciones de mercado y su intervención es mínima, abandona su participación. Entonces, el neoliberalismo articula la violencia fáctica con la constitución del mundo subjetivo.

De acuerdo con David Harvey, el neoliberalismo es una doctrina, que ha modificado tanto las prácticas como el pensamiento político-económico aproximadamente desde la década de 1970, esta es una nueva forma de liberalismo.

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser

humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes mercados libres y libertad (Harvey, s/f, p, 8)

Esta nueva forma de liberalismo produce una forma de legitimidad discursiva a las prácticas y da un nuevo sentido a la materialidad vital. A partir de este, la institución del Estado, que surge con mucha fuerza y preponderancia en la Modernidad, en esta nueva fase este se va desconfigurando y va perdiendo su sentido inicial, ya que la ética de este nuevo discurso es el intercambio en sí mismo; “el proceso de neoliberaación ha acarreado un acusado proceso de ”destrucción creativa” [...] en las divisiones de trabajo, de las relaciones sociales, de las áreas de protección social, de las combinaciones tecnológicas, de las formas de vida y de pensamiento, de las actividades de reproducción, de los vínculos con la tierra y de los hábitos del corazón” (Harvey, s/f, p. 9).

Este discurso neoliberal, exige construirse sobre una base tecnológica, que sea capaz de almacenar, transferir, analizar y utilizar bases de datos para guiar las decisiones en el mercado global, lo que ha llevado a algunos autores a hablar de la “sociedad de la información”, esto ha ayudado a comprimir tanto en el espacio como en el tiempo, las enormes transacciones comerciales, a nivel global (Harvey, s/f).

En todos los ámbitos de la sociedad, existen promotores y defensores del modelo neoliberal en puestos “importantes”, en universidades (públicas y privadas), medios de comunicación (de los que, en su mayoría son dueños), en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado (como ministerios o secretarías de Estado, de Economía o bancos centrales) y, asimismo, en las instituciones internacionales que regulan el mercado y las finanzas a escala global, ejemplifica Harvey (s/f) como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Luego entonces, el neoliberalismo modifica la constitución económica y la configura al punto de convertirlo en ética, en moral y en ideología. Dice Harvey (s/f, p. 8): “En definitiva, el neoliberalismo se ha tornado hegemónico como forma de discurso. Posee penetrantes efectos en los modos de pensamiento, hasta el punto de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo”.

Se ha creado así, un discurso que justifica el neoliberalismo, el cual “valora el intercambio del mercado como “una ética en sí misma, capaz de actuar como un guía para toda la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas”(Harvey, s/f, p. 9) El discurso y la práctica neoliberal:

Sostiene que el bien social se maximiza al maximizar el alcance y la frecuencia de las transacciones comerciales y busca atraer toda la acción humana al dominio del mercado. Esto exige tecnologías de creación de información y capacidad de almacenar, transferir, analizar y utilizar enormes bases de datos para guiar la toma de decisiones en el mercado global [...] forma de pensamiento: un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos [...] este aparato conceptual se injerta de tal modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable. (Harvey, s/f, p. 10)

Esto, por ejemplo, es algo que se enseña en las aulas, es un discurso que tienen parte del profesorado y el estudiantado, y es un discurso que repiten, aunque muchas veces ni siquiera saben de la imposición de este. Luego entonces, los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad individual, como pilar fundamental que consideraron “los valores centrales de la civilización”. El individualismo se ve “amenazado” por el Estado, supuestamente porque lo diluye en la sociedad. El neoliberalismo tiene pactos institucionales que “cobrarán vida y fuerza propias”(Harvey, s/f, p. 13).

En México, el neoliberalismo se implantó en circunstancias de crisis económica e incluso política. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernó desde el primer cuarto del siglo XX hasta el año 2000, cuando el PAN, un partido de derecha y conservador, llega a la presidencia. El PRI en los años que gobernó mantuvo diversas políticas económicas como la sustitución de importaciones y la mínima presencia de empresas extranjeras, además de su característica represora de movimientos obreros, estudiantiles y campesinos. Empero, la crisis económica global de 1970, y ante el debilitamiento de las pequeñas empresas locales privadas el Estado mexicano las absorbió, esto para conservar los empleos. La cantidad de empresas públicas se duplicó junto con el número de trabajadores. El problema fue que las empresas perdían dinero, el Estado tuvo que endeudarse para financiarlas. La reducción de importación de mercancías mexicanas a Estados Unidos, los intereses de la deuda extranjera (58 000 millones de dólares), junto a la huida de capitales, y la devaluación del peso, México se declaró en quiebra en agosto de 1982.

Ante este panorama, las presiones internacionales sobre México, sobre todo bancarias, insistían en la reducción o austeridad presupuestal, la implementación de reformas neoliberales, un sistema financiero acorde a las exigencias extranjeras, la apertura del mercado local al internacional, y sobre todo al capital extranjero, la reducción de medidas arancelarias. México obtuvo un préstamo del Fondo Monetario Internacional

(FMI) a cambio de grandes reformas neoliberales. La renta y los salarios cayeron, junto con el gasto público. La inflación subió más que años anteriores, “y la calidad de la educación pública y de la asistencia sanitaria se estancó o se redujo” (Lomnitz-Adler, 2004 citado en Harvey, s/f).

El presidente de México entre 1982 y 1988, Miguel de la Madrid, tomó la decisión de vender las empresas públicas pensando que con ese dinero podría paliar algunas de las deudas contraídas por el Estado, las privatizaciones trajeron consigo conflictos obreros, que por supuesto, fueron reprimidas por el gobierno. La apertura de México y la inversión extranjera directa se apresuró con el gobierno de Salinas de Gortari; firmó el Tratado de Libre Comercio y redujo a 200 las empresas estatales (1100 en 1982), reprivatizó los bancos (nacionalizados en 1982), abrió el sector campesino y agrícola para poder ser propiedad extranjera. Esto último mediante una reforma de la ley que protegía la posesión comunitaria y ejidal de la tierra. Junto a la importación agroalimentaria de Estados Unidos, que además hizo que el precio del maíz y otros productos cayeran, solo los grandes productores pudieron competir. Esto generó que mucha gente se viera forzada a migrar y buscar empleo en las ciudades.

En 1995, México vive la “Tequila crisis” causada por el aumento de los tipos de interés de la Reserva Federal de Estados Unidos, se ejerció presión especulativa del peso y esto lo llevó a la devaluación. Aunado a esto, México contrató deuda en dólares para incentivar la inversión extranjera, sin embargo, no pudo movilizar los dólares suficientes para reembolsar la deuda. En contraparte, esta reestructuración económica y política de México produjo 24 millonarios, algunos “comprando bancos, plantas siderúrgicas, refinerías de azúcar, hoteles y restaurantes, plantas químicas y la empresa de telecomunicaciones” (MacLeod, 1994; citado en Harvey, s/f). Y manejo o concesión de empresas estratégicas del Estado, energéticas, carreteras, bancos.

Aunque hubo resistencias, el neoliberalismo creó mercado en espacios en donde no lo había, la educación -y la universidad- fue uno de estos espacios. la ideología neoliberal del individualismo, de la ponderación de la propiedad privada y el enaltecimiento de la cultura empresarial (en la actualidad lo vemos igual en el emprendedurismo, la idea de que cualquiera puede llegar a ser un gran empresario por sí solo), el libre mercado fomentó el consumismo y, para alcanzar esos ideales de consumir por consumir la presencia de las instituciones financieras permitieron que se naturalizara la cultura del endeudamiento. Los éxitos o fracasos se comenzaron a interpretar como fallos personales o como virtudes empresariales, asegura David Harvey (s/f), el individuo es responsable de su educación y su salud; entonces: la incapacidad personal y la situación de las personas es culpa de cada quien. Y, aunque paradójico, el neoliberalismo

propuso que la educación era un camino para producir competitividad en el mercado mundial⁶¹, pero ¿qué educación?

Ante esto, la universidad no se quedó atrás, ya que el neoliberalismo ha penetrado a esta institución. La ha tecnificado⁶², y estratégicamente ha disimulado la exclusividad de esta, pues limitó su acceso público, universal, gratuito -mediante la precarización y recortes presupuestales a la educación pública, así como la fragilidad de derechos laborales de docentes-. No cualquier persona puede ingresar a la institución, primero porque el factor económico se lo impide, para mantener los estudios y/o la manutención de comida, hospedaje, gastos en general de vida; y por espacios universitarios -físicos y en de matrícula- o vacantes para ingreso (o del ser el caso, pagar para ingresar a una universidad pública es complicado, pues los recursos económicos propios de quienes aspiran a ingresar no son suficientes para mantener dicho ingreso y estancia). La universidad funciona como filtro neoliberal. Si bien se ha propuesto la superación del analfabetismo mediante la inversión de un porcentaje del PIB, Harvey (s/f) asegura que el fomento a la educación queda en el aire, pues se pondera su necesidad, pero no se invierte económicamente lo necesario.

Es una estrategia, porque promueve a la educación -técnica- como la “salida” o superación de la pobreza, pero limita el acceso a los estratos en pobreza, y la inversión de dinero público es para la producción o reproducción de la técnica, no generación de conocimiento crítico que contradiga al modelo político-económico. Esto en conjunto con la constitución de un discurso que justifica la paulatina denigración de la universidad pública, las ciencias sociales y humanas. El discurso y la formación de cuadros dentro de las universidades, y la intentan separar de la sociedad; como si fuese un mundo aparte. Los cuadros reproducen en discurso y

61 En México, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) es un organismo público descentralizado dedicado a fomentar la ciencia y la tecnología, la investigación y la innovación en procesos tecnológicos y científicos (ya sea de salud, alimentos, agropecuario, industria, educación, desarrollo comunitario, etc.). Se fundó a finales de 1970. Otorga recursos financieros como becas o financia proyectos de grupos de investigación, y espacios de investigación. Todo en beneficio de la sociedad mexicana. Sin embargo, entre 2013 y 2018 (época del más crudo neoliberalismo priista) mediante los fideicomisos del CONACyT, se transfirieron 15,483 millones de pesos a empresas privadas y, además 26,140 millones de pesos a empresas privadas mediante el Programa de Estímulos a la Innovación. Algunas de las empresas beneficiadas fueron: Intel, Whirlpool, Volkswagen, Mabe, Honeywell, IBM, Kimberly Clark, Bayer, Monsanto, Femsa Logística y Bimbo. 44% del presupuesto que recibió CONACyT en el sexenio del priista Enrique Peña Nieto fueron para la iniciativa privada. Kimberly Clark fue financiada para innovar papel de baño. Incluso, el consejo financió polvo para salsa de pizza. Este es un ejemplo del extremo neoliberal en la educación.

62 Por ejemplo, las áreas de ciencia sociales y humanidades tienen una notable tendencia pragmática, instrumental y de medición; la Psicología en nuestra universidad, y como se mostrará en los resultados, ha tenido un impulso en los cursos relacionados a la técnica y una disminución llamativa en materias teóricas. Además de la baja demanda de estudiantes por terminales en psicología social y comunitaria.

en práctica la disminución de la universidad. El neoliberalismo se inserta entonces en la conciencia, no solo en la explotación de la riqueza y el trabajo de la población y sus recursos naturales.

Se hace pensar que el individuo es libre, y que es menester estudiarlo, como individuo por el hecho de ser individuo, como si estuviera aislado de la sociedad; como es el caso de la psicología de mercado que pondera Flores Osorio (2020). Una psicología que estudia al individuo sin nada más que él; conjugando el dualismo cartesiano con el individualismo neoliberal. Parte de esta psicología es producir y reproducir pasividad en el individuo y aceptar sin reprochar la realidad, se le hace pensar que el cambio está en él, y que es responsable de su “salud mental”, de su situación y su “desgracia”. De esta forma, se resaltan los valores y creencias neoliberales que son: “intereses de la propiedad privada, las empresas, las compañías multinacionales, y el capital financiero”, entonces, la psicología de mercado se centra en el estudio neoliberal del individuo neoliberal, como el monstruo de Frankenstein.

La conciencia depende de la situación real, material y objetiva, así como su forma de producir la vida. Ahora bien, para entender esta tesis marxista de la conciencia, entendamos las condiciones neoliberales. Dice Harvey sobre el neoliberalismo y los neoliberales:

Revirtieron las nacionalizaciones y privatizaron los activos públicos, abrieron los recursos naturales (la industria pesquera y la maderera, entre otras) a la explotación privada y desregulada (en muchos casos sin prestar la menor consideración hacia las reivindicaciones de los habitantes indígenas), privatizaron la Seguridad Social y facilitaron la inversión extranjera directa y una mayor libertad de comercio. El derecho de las compañías extranjeras a repatriar los beneficios de sus operaciones chilenas [*por ejemplo*] fue garantizado. Se favoreció un crecimiento basado en la exportación frente a la sustitución de las importaciones. (Harvey, s/f, p. 14).

El neoliberalismo privó de las condiciones materiales de vida a la gente, ahora se venden o se alquilan. Este proceso fue implantado e impuesto a sangre y bala, modificó la vida económica y material, de esta forma la conciencia se ve influenciada por un modo de vida privatizado. La producción de esta se vio limitada y al mercado, al individuo por el individuo, a la competencia, y la salud en la desprotección estatal. De esta forma, al cambiar la situación real material, y la forma en que se individualizó a la sociedad, como sociedad, se constituyó la conciencia neoliberal. Iniciando por la fragmentación de las instituciones.

La universidad se enclaustró. Vive en un cautiverio. De por sí es una institución del Estado, de la modernidad, y reproductora de ideología de clase, el neoliberalismo la llevó al límite. Pensar que la universidad es una, y la sociedad es otra. La universidad se ha intentado transformar en una de tantas expresiones del individualismo neoliberal. Es decir, pensar por separado la Universidad de la sociedad, y una de las expresiones más comunes de estudiantes y docentes es: “lo que te enseñan en la universidad no tiene nada que ver con lo que hay afuera”.

Entonces, la Universidad vive una paradoja. En ella permanecen resabios de una institución ligada a la sociedad y, por lo menos en México, financiada por la sociedad, pero se le acorrala en el dualismo: enseña algo que “no sirve” a la sociedad, se encarga solo de formar profesionistas, emprendedores. Y, en la actualidad enfrenta algo que la está llevando al extremo en contra de su sustancia, pues la pandemia ha hecho que la Universidad cierre sus puertas, y limite aún más su *praxis*.

La pandemia impulsa, la *plataformización* de la universidad, esto es: hacer todas las actividades académicas, clases, reuniones, sesiones, seminarios, congresos, coloquios, titulaciones (examen de tesis, protocolos y demás) etcétera, en cualquier plataforma digital, dejando de lado la vida universitaria, la presencia de debates y discusiones; muchas veces el contacto es menor pues se dejan indicaciones escritas en dichas plataformas, revisión de videos, y promoviendo la entrega de productos, tareas o trabajos, sin ponderar la formación sino el cumplimiento de las estadísticas, todo a través de internet (aunque se ha vendido como la alternativa frente a la pandemia y el confinamiento voluntario). Llevando al extremo el mandato neoliberal. Enfrentamos dos problemas: la individualización de la universidad en la sociedad misma y la educación como modelo empresarial, *plataformización* de la educación universitaria. Así como la presencia cada vez mayor de psicología de mercado (con contenidos relacionados al mercado y las empresas).

Pero ¿Qué pasa en las áreas de sociales y humanidades, y específicamente en Psicología de la Autónoma Tlaxcala?

Los objetivos de las licenciaturas universitarias -públicas y privadas- versan sobre las ideas del egreso sobre la formación, empleo y/o autoempleo, emprender y ser emprendedor, vida profesional, ingreso al mercado laboral. Y se hace la elección de estudio de una licenciatura por la oferta laboral, sobre cualquier otro aspecto. La licenciatura inició como: Psicología Social, empero en 2007 cambió a Psicología. Se argumentan diversas cosas para su cambio, entre las más nombradas fue que psicología social es una especialidad, o una maestría, no una licenciatura. La otra fue la demanda en el mundo laboral del estado, de profesionistas en psicología que no fueran -o tuvieran título de psicólogos sociales. Los contenidos teóricos y prácticos sobre psicología so-

cial y comunitaria se vieron reducidos, y se amplió a cuatro áreas de profundización: psicología, educativa, organizacional, clínica comunitaria y social. Más adelante se explica esto con detenimiento, pero, lo que sucedió en nuestra universidad es reflejo de un contexto regional latinoamericano la psicología comunitaria y el neoliberalismo.

LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN AMÉRICA LATINA, LA COINCIDENCIA DEL NEOLIBERALISMO.

Según Montero y Serrano (2011), hay una serie de coincidencias del surgimiento de la psicología social comunitaria en América Latina, entre las que se nombran las siguientes: 'a) la política o la relación con el Estado; b) el rol de las ONG; c) el impacto de los desastres naturales [hoy, también pandemia]; d) las raíces disciplinares y las influencias teóricas; y, e) el énfasis en la interdisciplinariedad' (Montero y Serrano, 2011, p. 28). De acuerdo con el siguiente trabajo, nos centraremos en la coincidencia neoliberal, sobre la política o la relación con el Estado.

Podemos observar, que la psicología comunitaria surge en E.U.A., producto del adelgazamiento del Estado en la esfera social, lo que coincide con la expansión del neoliberalismo, el surgimiento de diversos problemas sociales, principalmente la drogadicción, la violencia, el crimen, entre otros; problemas que surgen por el engrandecimiento del mercado y el adelgazamiento del Estado.

En el neoliberalismo, la ética es la del intercambio y los mercados, las cuales superan a la cuestión del bienestar social, este queda en segundo plano y en manos de otros actores, en este caso del Estado, pero al ser este último, un medio para el movimiento mercantil, los problemas sociales, relacionados con la salud, la violencia y la vida misma, quedan con poca importancia.

En relación con la crítica a la Psicología social y su “poco impacto en lo social”, surge la psicología comunitaria, podemos entender, por tanto, que esta nace como una forma de paliar el descontento social, como una forma de tranquilizar las diferentes manifestaciones sociales, que se están produciendo descontento para la clase social que está detrás.

Por ende, las Universidades como instituciones, son una clase de amortiguador para al orden social para paliar el descontento social, a través de acciones que parchen este

descontento, una institución que funciona como un dispositivo de poder, en palabras de Foucault (2008).

En América Latina la Psicología Comunitaria se comienza a hacer de otra forma, a consecuencia de sus condiciones materiales e históricas, por tanto, esta nueva forma de hacer psicología comunitaria se denominó “Psicología Social Comunitaria”, producto de la crítica al modelo gringo y su desfase con la realidad latinoamericana.

Escovar había realizado un impresionante trabajo en Psicología Comunitaria en su país junto con el campesino de la región del Tonosí. En este trabajo había utilizado el concepto de alienación (Seeman, 1959), pues para contrarrestar sus efectos había entendido que era necesario luchar contra las autoatribuciones negativas y descalificadoras. En tal sentido, hacía una crítica de las teorías de la atribución entonces en gran boga, como lo estaba haciendo Rappaport (1977) en Estados Unidos. La crítica señalaba que la causa de la pobreza no se debe a la apatía y pasividad de los individuos, sino que, por el contrario, se fracasa porque se es pobre y se está sujeto a una serie de limitaciones propias de esa condición. (Montero y Serrano, 2011, p. 28)

Por lo que cabe hacer la precisión, ¿La psicología comunitaria sirve al discurso neoliberal? ¿Qué psicología comunitaria sirve mejor al discurso del neoliberalismo? la psicología comunitaria y no la psicología social comunitaria, ya que la primera surge para subsanar la ausencia del Estado y la segunda va contra este, debido a que trata de incentivar y crear formas creativas de resistencia frente a las injusticias y la opresión que tanto el Mercado como el Estado, propician.

La ciencia comprometida con la transformación necesariamente se encuentra al otro lado del discurso hegemónico, en la medida que se interesa por investigar/transformando las condiciones de miseria a partir de explicar el impacto que el modo de producción dominante tiene en la constitución o desestructuración de la subjetividad de la población oprimida/excluida. Tal circunstancia implica descentrarse de los modelos de investigación que sustentan la “cientificidad” que parte de la neutralidad metodológica y la relevancia de los problemas debido a las necesidades y problemáticas pertenecientes al país central, para el caso de la región, los EE. UU. (Flores, 2007, p. 56).

La reducción de la psicología al academicismo es una especie de cautiverio universitario, que le ha reclamado el neoliberalismo; específicamente en la carencia de trabajo comunitario o desde modelos teóricos de otros contextos, que sirven al discurso

del neoliberalismo. El academicismo es entendido como el rigor de normas, pautas y correcciones en relación y perteneciente a centros oficiales de enseñanza, especialmente a los superiores. Es decir, la psicología como ciencia, se tiene a bien, está minimizada a los centros de enseñanza aprendizaje de la psicología como disciplina. Esto quiere decir, a una simple aplicación técnica y de reglas de lo que debe ser la psicología de mercado (Flores, 2020).

El discurso del neoliberalismo y del dualismo, ha llevado a colocar a la Universidad, como creadora de discursos y fragmentaciones del ser humano, que han producido fuentes discursivas de legitimación para la reproducción de la vida social capitalista, como una institución que resguarda los discursos de los movimientos sociales y de las manifestaciones de malestar social, para convertirlas en discursos académicos.

... trabajar desde una ética de la liberación obliga a ser coherente con la necesidad de transformar la realidad y caminar en el horizonte del descubrimiento/transformación, que implica, conocer el presente -inmediatez- como acción para construir el futuro (sueño o utopía) de liberación (Flores, 2007, p. 36).

La psicología comunitaria no se ha quedado atrás, así como el antropólogo foráneo se ha apropiado de la vida social de las comunidades convirtiéndolas en discurso, la psicología comunitaria y en particular la psicología social comunitaria y la urgencia neoliberal, también se han apropiado de la vida comunal y sus necesidades, convirtiéndolas en discursos, ya que la pretensión original de esta ha sido la transformación de las condiciones sociales de las comunidades, la movilización de conciencias a través de estrategias creativas de resistencia, esto se ha quedado en el academicismo. Entiéndase la urgencia neoliberal, como la necesidad de las universidades públicas de reducir contenidos teóricos en sus planes de estudio, y viraron su práctica a una aplicación en exceso pragmática. La condición de esta urgencia es, prominentemente del Estado neoliberal. Para el caso de la psicología, ha sido parte de este proceso y se ha visto reducida al academicismo.

En el contexto latinoamericano la *praxis* comunitaria debe caminar en dirección de conquistar la libertad, lo cual implica, trascender el presente de opresión/exclusión que deviene colonización e imperialismo. Es indudable que en las circunstancias de nihilismo y necrofilia manifiestos en la realidad impulsado por los EE. UU., los profesionales de la psicología tienen que partir de actuar en consecuencia lógica con un compromiso ético-político y bajo el principio de producción, reproducción y desarrollo de la vida. (Flores, 2007, p. 56)

La realidad Latinoamericana, necesita urgentemente que los psicólogos comunitarios salgan del academicismo, no solo para transformar la realidad sino para crear teoría y nuevas rutas metodológicas a partir de la crítica de los modelos estadounidenses y europeos.

las visiones científicas instaladas a principios del siglo XX o sustentadas en modelos pragmáticos-instrumentales propias del pensamiento estadounidense, limitan el avance en la producción de conocimiento de la realidad que viven los sectores oprimidos, explotados y excluidos en los países periféricos, incluyendo en ellos las posturas que asumen una posición crítica en el marco de la modernidad europea (Flores, 2014, p. 15).

RUTA METODOLÓGICA



A partir de la anterior aproximación, la ruta metodológica que se siguió fue la siguiente (aunque aún no se concluye con el proyecto): en un primer momento se ha hecho la revisión y análisis de la malla curricular y los planes de estudio de la licenciatura en Psicología de la Autónoma de Tlaxcala, para observar los contenidos de algunas unidades de aprendizaje y la presencia de estos en la formación de psicólogas y psicólogos.

En un segundo momento, se hará una serie de entrevistas con catedráticos y catedráticas -a partir del filtro de cuestionarios- que han participado en la estructuración y la re-estructuración de los planes de estudio de la licenciatura en Psicología. Para terminar con los catedráticos y las catedráticas que han impartido las unidades de aprendizaje de Psicología Social Comunitaria, Psicología Comunitaria, Psicología social o Psicología Ambiental; para conocer tanto la formación de estos, los contenidos específicos que imparten en las materias, sus experiencias en estas unidades de aprendizaje, y el trabajo con el estudiantado. Así como también, conocer cómo ha transitado la licenciatura por diferentes planes de estudio.

En un tercer y último momento -mismo que no se ha concluido-, se hará una serie de entrevistas y/o grupos focales con estudiantes y/o egresados que hayan cursado dichas unidades de aprendizaje, con la intención de conocer las experiencias que tuvieron, los aprendizajes, las faltas y las necesidades como profesionistas. Además, conocer el número de estudiantes inscritos a dichas unidades, optativas y electivas, y hacer la comparación con el ingreso a las otras terminales.

Fase 1: revisión de los planes de estudio de psicología de la Autónoma de Tlaxcala.

La licenciatura en Psicología ha cumplido 20 años desde su fundación en el 2020, es una de las licenciaturas medianamente joven en la Autónoma de Tlaxcala. Sin embargo, ha sido una de las licenciaturas con mayor matrícula. La licenciatura inició con un plan de estudios de corte social, con una inclinación a la Escuela Estadounidense, en ese entonces la licenciatura en Psicología social.

De acuerdo con la revisión de los planes de estudio de Psicología en la Universidad Autónoma de Tlaxcala: 2007 y 2012, misma que se hizo a partir de una guía de observación, en la que se preponderan los siguientes puntos:

- Unidades de aprendizaje en la que se aborde la psicología social comunitaria, la psicología comunitaria o la psicología ambiental.
- Unidades de aprendizaje con una base teórica relacionada con las ciencias sociales y metodologías críticas.
- Unidades de aprendizaje relacionadas con el contexto latinoamericano, mexicano y tlaxcalteca.
- Unidades de aprendizaje que ponderen el trabajo social, con comunidades afros o naciones originarias.

Los planes de estudio a los que se tuvieron acceso fueron los siguientes:

- Plan de estudios de la licenciatura en Psicología 2007
- Plan de estudios de la licenciatura en Psicología 2012
- Plan de estudios de la licenciatura en Psicología 2018

Fase 2. testimonios de docentes que estuvieron en las comisiones de la estructuración del plan de estudio.

A continuación, se exponen algunos testimonios de algunos y algunas docentes que han participado en la reestructuración del plan de estudios, en dos momentos del plan de estudios de la licenciatura en Psicología. A continuación, se expone a través de una tabla, algunas características de los docentes que participaron en distintas reestructuraciones del plan de estudio.

Tabla 2. Información de participantes

Docente	Participación en la reestructuración del plan de estudio	Tipo de contratación	Formación profesional
A	Plan 2003 al 2007	Docente de tiempo completo	Filósofo
MF	Plan 2008 al 2012	Docente de tiempo completo	Psicóloga

Fuente: elaboración propia.

Cabe recalcar que el plan de estudios en Psicología se ha reestructurado cuatro veces a lo largo de la historia de la licenciatura en la Autónoma de Tlaxcala. Para el 2007 se hizo un cambio, a solamente “Psicología”, es decir, de “Psicología social” a “Psicología”:

No hay una explicación de causa y efecto, sino de motivos, o sea de propósitos e intenciones, el cual en ese momento no fue claro, pues quienes lo generaron no lo manifestaron. A las personas que hicimos el último plan de estudios en psicología social se nos dijo que se tenía que acreditar por CNEIP y se les mencionó, por nuestra parte, que no sería fácil, pues esta organización tiene una perspectiva de psicología muy distinta a la psicología social, que se debería buscar una con una orientación a las ciencias sociales.

Se hicieron, no recuerdo si fueron dos o más sesiones de academia para hacer este cambio, pues se necesitaba que la academia lo aprobará y no se obtuvo en ese momento, en estas sesiones se cuestionó ¿por qué el cambio?, no obtuvimos respuestas, es decir, qué estudio, qué motivo académico, qué demanda social obligaba a este cambio, qué errores del plan de estudios o /y nulos resultados daba (sin tener, prácticamente egresados), y por esa razón, por no responder claramente, no apoyamos el cambio; básicamente era el director y un grupo de maestros, pocos, los que hacía la defensa del cambio en forma explícita. No se votaba, pues no se lograba el consenso para aprobar el cambio. Entonces apareció el rector en persona a la reunión de academia, no creo que esto haya pasado antes en una humilde reunión de maestros, para solicitar el apoyo al cambio, y así, sin más argumentos, ya se logró una mayoría, así sin explicaciones. (A, 2020, cuestionario).

Se observa en el testimonio y en el que a continuación se expone, que los planes de estudio responden a ciertas instituciones que imponen una forma de hacer psicología, y que, a través de ellas, se le da cierta legitimidad y certificación a nivel nacional a la Psicología.

A mí me tocó participar en la reestructuración del plan de estudio de la licenciatura en Psicología del plan 2008 al plan 2012, esta transición sobre todo se debió a responder a las necesidades no solo del CNEIP, sino también dentro del análisis que se realizó, para la creación y modificación de ciertas unidades de aprendizaje en el plan de estudio, respondiendo sobre todo a la demanda de ciertas instituciones: a nivel internacional se tiene que responder a las necesidades de la UNESCO, institución que demanda ciertas competencias a nivel de la educación superior en general, tales como el uso de las TIC y el uso del inglés; a nivel nacional a la SEP, que también requiere de ciertas competencias que deben responder al mundo laboral a nivel nacional, tanto en las instituciones públicas como privadas.

A nivel del análisis que se realizó en la comisión académica de la reestructuración, se tenía un debate y una clase de "estira y afloja", con las demandas del contexto institucional del estado, en cuanto a lo que el mercado laboral demanda sobre las habilidades requeridas en los profesionales en Psicología -esto a través del área de Prácticas profesionales y la comisión- y el formar psicólogos y psicólogas con una perspectiva crítica y una formación teórica-metodológica que no solo responda a estas instituciones a nivel laboral, sino también, sobre formar profesionistas en Psicología con la capacidad de crear nueva *praxis* psicológica (MF, 2020, Cuestionario).

Si bien es cierto, las instituciones de educación superior deben responder ciertas demandas a nivel internacional y nacional, a nivel del mercado laboral pero también deben responder a cierto proyecto político. Otro de los elementos relevantes en los testimonios hasta este momento recogidos, es el hecho de qué postura teórica-metodológica están detrás de los planes de estudio -si es que se tiene de forma consciente-, obedece más bien a ideas y/o representación que se tiene de la Psicología como ciencia y práctica, como se hizo ver en el testimonio: "Entonces apareció el rector en persona a la reunión de academia, no creo que esto haya pasado antes en una humilde reunión de maestros, para solicitar el apoyo al cambio, y así, sin más argumentos, ya se logró una mayoría" (A, 2020, Cuestionario) .

Por tanto, se piensa que la Psicología es una práctica limitada al diván o a la psicoterapia, a nivel general esa es una de las ideas con la que la mayoría de los aspirantes

llegan a la licenciatura. Además, en la mayoría de las instituciones públicas y privadas demandan el uso de ciertos manuales de trastornos mentales y el manejo de ciertos instrumentos psicométricos.

Pues no hay un concepto claro de lo que sea "psicología", actualmente en diversos planes de estudio de universidades mexicanas. Los planes de estudio son teórica y metodológicamente eclécticos.

Por lo que he escuchado de parte de algunos psicólogos, por ejemplo, en conferencias y conversatorios, hay un "árbol", la psicología, y "varias ramas", una de ellas es la psicología social, pero esto no se sostiene histórica, teórica ni metodológicamente. También existen corrientes psicológicas sin sustento teórico y metodológico, pero que tienen su lugar en las universidades, que yo llamo "psicología pop" y otra que yo llamaría, "psicología DSM" que tiene una amplia existencia en las prácticas cotidianas de los psicólogos.

En general, y esto es un atrevimiento; considero que hay una orientación, en la psicología, que se focaliza en el individuo y su vida mental o subjetiva, mientras que en la otra perspectiva, la psicosocial, es la persona (no necesariamente solo su vida mental), y su relaciones y pertenencia a diversos grupos (algunos de ellos imaginarios), en los cuales, busca afiliarse o está obligado a pertenecer a ellos, pero también, dentro de ellos, se generan conflictos; ambas condiciones tienen mucha importancia en hacer aparecer eso que llamamos 'lo psicosocial': estereotipos, prejuicios, rumores, atribuciones, representaciones, guiones sociales, discurso, etc. (A, 2020, Cuestionario)

Una cuestión sobre la modificación y creación de planes de estudio en Psicología es preguntarse bajo qué interés se crean ciertas ideas sobre la práctica psicológica en el campo laboral y qué actores sociales están retroalimentando estas ideas y que tengan tanta influencia para imponer ciertas ideas sobre la Psicología y dirigir el perfil de los planes de estudio de la misma. Pero qué lugar ocupan las materias de corte crítico y por qué siguen sobreviviendo en las currículas.

Es claro que como academia en Psicología no nos hemos sentado a discutir el objeto de estudio de la misma y trabajar con una postura teórica y metodológica determinada dentro de la licenciatura, ya que existen diferentes puntos de vista que obviamente cada docente defenderá. La mayoría de quienes realizamos la restructuración del plan de estudio, tomamos en cuenta a los y las docentes de las cuatro áreas de profundización de

la licenciatura -que no sé qué tan beneficioso es esta fragmentación en la formación del estudiantado-, para incluir la perspectiva práctica de la licenciatura, es decir, la terminal en Salud, Social, Organizacional y Educativa; además de ello se defendieron ciertas materias que han quedado al margen después de la reestructuración del plan de estudio a solo Psicología General, tales como, la psicología social comunitaria, la psicología ambiental, psicología política, además de defender la formación necesaria básica para el estudiantado, en sociología, antropología y se ha quedado solo en algunos contenidos -no como materia- la filosofía.

Yo creo que la psicología social comunitaria, sigue sobreviviendo en Tlaxcala, así como otras materias, por la dinámica social del estado, un Estado en el que se tiene raíces y orígenes indígenas, donde la comunidad es una parte importante de la vida cotidiana de la población. Sin embargo, los contenidos de las unidades de aprendizaje deberían tener mayor inclinación a teorías más de corte latinoamericano o porque no, crear unidades de aprendizaje donde se entienda la cuestión indígena y/o afro. Creo que aún queda mucho por incluir en el plan de estudio para sensibilizar al estudiantado y crear profesionistas que no solo obedezcan al campo laboral, económico y al contexto neoliberal, sino que realmente entienda la dinámica social tlaxcalteca (MF, 2020, Cuestionario).

Hasta el momento, estos son algunos de los testimonios de dos docentes quienes estuvieron en la reestructuración de los planes de estudio de la licenciatura en Psicología en dos años distintos con dos planes que han ido transitando en la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

PRIMEROS HALLAZGOS.

De acuerdo con lo que mencionan los testimonios y la revisión de los programas de estudio, se produce la siguiente pregunta: ¿qué implica hacer psicología social comunitaria dentro y fuera de la universidad en un contexto neoliberal?

Primero, se observa la necesidad de producir un objeto de estudio en la Psicología que no fragmente la realidad humana, significaría crear un armazón teórico, desde la crítica y la epistemología que propicie una ética y política de la vida. Situando epistemológicamente la relevancia de entender el contexto de explotación y pauperización

de América Latina, proponiendo nuevas formas y alternativas de transformar esta realidad en la que viven las comunidades indígenas, afros y los mestizos, en la que hay que situar la problemática psicológica en la realidad concreta (Flores, 2020).

Ante esto, sería necesario aperturar unidades de aprendizaje que sensibilicen y concienticen al estudiantado de su condición de clase social, en un continente periférico y dependiente como lo es América Latina, la condición histórica de México y Tlaxcala.

Además, se observa en la revisión de los planes de estudio, grosso modo, de acuerdo con la urgencia neoliberal, lo que importa es lo pragmático que reproduce solo la técnica, una visión pragmática y paliativa de la realidad. Presentamos los primeros hallazgos, del análisis de los planes de estudio:

- No se han encontrado unidades de aprendizaje relacionadas con contenido sobre comunidades indígenas y afros.
- Se ha tecnificado la psicología a través de unidades de aprendizaje.
- Se ha reducido el contenido teórico, con respecto a las ciencias sociales en general.
- Se ha observado el reduccionismo de la psicología social comunitaria y el alejamiento de la Universidad -como institución en general- a lo comunitario.

En los testimonios de los cuestionarios aplicados, se observa, por un lado, que las licenciaturas y la Educación Superior, debe pasar por una clase de escrutinio en el que se refleje las demandas sociales, económicas y políticas, de un proyecto económico-político hegemónico, para que el estudiantado genera una serie de habilidades teóricas-metodológicas y este sea competente en el mercado laboral. Instituciones que van en tres niveles: Internacional, Nacional y el organismo que rige y dice qué es y qué hace la Psicología.

Por otro lado, se visualiza una serie de ideas y representaciones alrededor de la práctica psicológica, por lo que, algunos actores sociales que manejan cierto poder dentro y fuera de las Universidades, direcciona estas prácticas en relación con la idea de qué es Psicología, retroalimentada también por el mercado laboral y el proyecto económico-político, al que le beneficia cierta forma de hacer Psicología, creando planes de estudios con materias con contenidos poco críticos.

Podemos concluir que la formación profesional del estudiantado en Psicología vive un constante proceso de resistencia frente a las demandas instituciones que dictaminan el proyecto económico-político, capitalista-neoliberal, para responder a sus mismas

instituciones y a la dinámica que estas demandan. Sin embargo, se puede observar que quienes están en la conformación de estos comités docentes de aprobación de los planes de estudio, es donde se establece la resistencia para crear formas críticas y alternativas de hacer psicología que vayan más a responder las necesidades de las comunidades y menos a las demandas del proyecto capitalista-neoliberal.

Algunas preguntas que aún quedan abiertas y que se seguirán respondiendo durante el camino del presente proyecto, algunas sin pretensión de responderse por su misma complejidad y otras más, que tienen que ser respondidas desde la voz del estudiantado, tales como: ¿qué impacto han tenido las unidades de aprendizaje con contenidos críticos, en la práctica profesional del estudiantado? ¿Qué se piensa sobre crear unidades de aprendizaje relacionadas con las comunidades afros e indígenas? ¿Qué observan en sus comunidades de origen que se ha quedado olvidado en las unidades de aprendizaje?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bravo, O., y Marín González, F. (enero 2012). El desarrollo como metarrelato de la modernidad. *Revista Venezolana de Gerencia*, 17(57), 149-160.

Calvo, M. (2010). *Aristóteles, acerca del alma*. Biblioteca básica de Gredos. <https://el-talondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/09/Aristoteles-Acerca-del-alma.-Gredos.-Trad-Tomas-Calvo.pdf>

Flores, O. (2007). Ciencia, ética y práctica psicológica. *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*. Latinoamérica.

Flores, O. (2014). Investigar desde la periferia. Flores, O., y Aparicio (coord.). *Miradas y prácticas de la investigación psicológica y social* (pp. 15-44). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Flores, O. (13 de noviembre del 2020). *Ignacio Martín Baró* [sesión de conferencia]. Apertura de la Cátedra Ignacio Martín Baró. Universidad de Tijuana. IBERO Tijuana. México. <https://www.youtube.com/watch?v=8zVOsl1Lpag&feature=youtu.be&fbclid=IwAR3VTVJfhAzqL2tA5mOg-ANAhEX0XDqZKC8ZKTvAlMFDXUqsNbrX5b-oYjo>

Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2015). *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI.

García, Z. (2011). *Preámbulo antropológico*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala.

Harvey, D. (s/f). *Breve historia del neoliberalismo*. <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/4031/Asignaturas/813/Archivo2.829.pdf>

Lopera, M., Ucaris y Ortiz. (2010). *El objeto de la psicología: el alma como cultura encarnada*. *Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia*, 1(3). Universidad de Antioquia, Colombia.

Montero, M., y Serrano, I. (2011). Una introducción a la psicología social comunitaria en América Latina. Montero, M. y Serrano (Comps.). *Historia de la psicología comunitaria en América Latina* (pp. 23-40). Paidós.

Pavón-Cuéllar., D. (10 de noviembre del 2020). *Hacia una crítica indígena materialista de la Psicología: la materialidad vital en las concepciones mesoamericanas de la subjetividad*. [sesión de conferencia]. Marco de actividades académicas a través del Cuerpo Académico Estudios psicosociales y de la licenciatura en Psicología de la FTSSyP de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. <https://www.facebook.com/psicologia.uatx.75/videos/175573377548896>